



**ESTUDIO CUALITATIVO SOBRE TRAYECTORIAS DE
VIDA DE LAS DIVERSIDADES SEXUALES Y DE
GÉNERO**

**PROYECTO ESTADÍSTICAS SOBRE LAS
DIVERSIDADES SEXUALES Y DE GÉNERO**

Mayo / 2025

Contenido

Introducción	2
Metodología	3
Técnicas de producción de información	3
Muestra	4
Análisis de la información	5
Consideraciones éticas	5
Recolección	6
Resultados	8
I. Identidad de género y orientación sexual	8
II. Familia	15
III. Establecimientos educativos	20
IV. Trayectoria laboral	24
V. Espacios públicos y servicios	27
VI. Redes y entorno	30
VII. Cuerpo y salud	32
CONCLUSIONES	37
BIBLIOGRAFÍA	38

ESTUDIO CUALITATIVO SOBRE TRAYECTORIAS DE VIDA DE LAS DIVERSIDADES SEXUALES Y DE GÉNERO

Introducción

El “Estudio cualitativo sobre trayectorias de vida de las diversidades sexuales y de género” es parte del Proyecto Diversidades del Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Este estudio cualitativo contribuye a la Fase de Especificación de Necesidades del Proyecto Diversidades¹, específicamente a los subprocesos “1.2 Consulta y confirmación de necesidades” y “1.4 Identificación de conceptos”, pues indaga en los requerimientos de información en torno a la diversidad sexual y de género y permite explorar en torno a conceptos emergentes relacionados con este fenómeno.

En este estudio se consideraron como diversidades sexuales y de género todas aquellas personas que se identifican con una orientación sexual no heterosexual (como bisexuales, lesbianas, gays, pansexuales, entre otras) y/o una identidad no cisgénero (como personas transfemeninas, transmasculinas o no binaries, entre otras).

El objetivo general del estudio es analizar las distintas formas en que la identidad de género y orientación sexual de las personas de la diversidad sexual y de género influyen en diferentes dimensiones de sus trayectorias vitales, como su desarrollo familiar, educativo, laboral, entre otras.

En tanto, los objetivos específicos son

1. Comprender el proceso de identificación como persona de la diversidad sexual y de género en la trayectoria vital de los sujetos.
2. Identificar los principales episodios vitales de las personas de la diversidad sexual y de género vinculados a su identidad de género y orientación sexual.
3. Reconocer los tipos de violencia y discriminación que experimentan las personas de la diversidad sexual y de género en distintas dimensiones de su vida.
4. Reconocer los sujetos, mecanismos e instituciones que prestan apoyo a las personas de la diversidad sexual y de género en distintas dimensiones de su vida.

¹ El INE de Chile ha incorporado un enfoque de procesos de producción estadística usando como estándar de referencia el “Generic Statistical Business Process Model” (GSBPM) impulsado por la Oficina Económica para Europa de las Naciones Unidas (UNECE). Para más información aplicada respecto a la implementación de este estándar para la producción de estadísticas con enfoque de género, se sugiere consultar el documento “Manual con enfoque de género en la producción estadística con foco en GSBPM” del INE (2019).

Metodología

Técnicas de producción de información

Para generar la información requerida, se definió la aplicación de técnicas cualitativas mixtas, generando información a partir de entrevistas en profundidad, historias de vida y grupos focales.

Entrevistas en profundidad

La información que se produce mediante las entrevistas en profundidad expresa las formas de pensar y sentir de los sujetos entrevistados, incluyendo valoraciones, motivaciones, creencias y esquemas de interpretación (Gaínza, 2006). Esta técnica permite explorar los procesos de definición y abertura de la identidad de género y la orientación sexual de las personas informantes, además de indagar en la percepción sobre situaciones que comprenden como apoyo, contención, discriminación y violencia.

Las entrevistas fueron guiadas por una pauta semi estructurada, con el objetivo de que la información surgiera a partir de la interacción entre los antecedentes recopilados por el equipo de investigación y el diálogo sostenido entre la entrevistadora y la persona informante.

Se realizaron un total de 25 entrevistas en profundidad.

Historias de vida

La metodología de historias de vida se caracteriza por una narración profunda de las experiencias vitales a partir de la interpretación que dan los sujetos a su vida, permitiendo capturar sus perspectivas, ambigüedades, transformaciones, interpretación de fenómenos sociales, entre otros aspectos (Chárriez, 2012). La aplicación de historias de vida implica una mayor cantidad de tiempo y disposición de las personas informantes para entregar un relato extenso y detallado de sus vidas. Debido a lo anterior, solo se desarrollaron entrevistas de historias de vida de manera puntual.

La pauta de las historias de vida consistió en un modelo estándar de la técnica, el que fue adaptado para contribuir a comprender la diversidad de formas en que la identidad de género y la orientación sexual de la población de la diversidad sexual y de género influye en las distintas dimensiones de sus trayectorias vitales.

Se realizaron un total de 3 historias de vida.

Grupos focales

La técnica de grupos focales facilita la generación de información entregada por distintos participantes que conversan a partir de la guía de una persona investigadora. Esta conversación permite acceder a las representaciones y comprensiones de los sujetos, sus motivaciones y orientaciones, entre otros (Canales, 2006). Para este estudio, los grupos focales se destinarán a profundizar los hallazgos obtenidos en las entrevistas en profundidad e historias de vida.

Se realizaron un total de 3 grupos focales con 16 personas participantes en total.

Muestra

La muestra del estudio cualitativo es de tipo teórico e intencionado, pues las personas informantes fueron seleccionadas en base a características que se consideran relevantes a priori. Por tanto, la muestra no responde a un diseño probabilístico y fue alimentada a partir de contactos gestionados por el equipo de investigación y a través del mecanismo de bola de nieve.

En base a la revisión de antecedentes teóricos y empíricos, se construyó una muestra que presenta diversidad en torno a las siguientes variables:

- Identidad de género y orientación sexual: se buscaron representantes las distintas identidades sexuales y de género de la población de interés, diferenciando entre personas lesbianas, *gays*, bisexuales, trans y no binarias.
- Rango etario: se seleccionaron informantes de tres rangos etarios (18 a 29 años, 30 a 59 años, y 60 años y más), con el fin de explorar trayectorias vitales desarrolladas en contextos sociohistóricos diversos.
- Nivel educativo: el muestreo contempló esta variable como forma de aproximarse a diferentes situaciones socioeconómicas de las personas informantes, distinguiendo entre personas con y sin educación universitaria.

De forma secundaria, también se realizaron esfuerzos por diversificar la comuna de residencia de las personas informantes, para abarcar la mayor variedad posible de entornos geográficos. Además, cabe señalar que la muestra contempla exclusivamente personas de 18 años o más residentes en Chile al momento de realizar la entrevista.

En este tipo de estudios, el tamaño de la muestra debe ser adecuado para generar información suficiente respecto al objeto de investigación. El desarrollo de este estudio contempló dos etapas de muestreo y aplicación de entrevistas.

- a) La primera etapa fue desarrollada durante el primer semestre de 2024 y consistió en la aplicación de 18 entrevistas en profundidad.
- b) Con el objetivo de diversificar los perfiles conseguidos en la primera etapa, se ejecutó una segunda fase de recolección de información durante el segundo semestre de 2024. Durante este periodo se realizaron 7 entrevistas en profundidad, 3 historias de vida y 3 grupos focales que agruparon un total de 16 participantes.

El presente informe expone de manera integrada los resultados de ambas etapas.

Análisis de la información

La información producida a partir de las técnicas seleccionadas fue analizada mediante técnicas de análisis de contenido, cuyo objetivo fue interpretar el sentido “oculto” de los relatos de experiencias y trayectorias de la diversidad sexual y de género.

El análisis utiliza un sistema de codificación mixta, pues abarca mayoritariamente categorías preexistentes (relacionadas con los aspectos explorados en la pauta de entrevista) y otras pocas categorías que emergieron a partir de los relatos.

El análisis se estructura en dos grandes dimensiones con sus respectivas categorías, presentadas a continuación:

Dimensión 1: Proceso de identificación	Dimensión 2: Relación con el entorno
Categorías: • Definir la identidad • Exteriorizar la identidad • Interacción entre identidad de género y orientación sexual	Categorías: • Trabajo • Salud • Educación • Familia • Amistades y pareja • Espacios públicos • Asociatividad y activismo

Consideraciones éticas

- Todas las personas aceptan libremente y mediante un consentimiento informado, el uso anónimo y confidencial de su relato para el análisis.

- Las entrevistas incluyen grabación de audio para posterior transcripción y vaciado, la que fue informada a las personas participantes al momento de iniciar la instancia.
- El acceso a las entrevistas grabadas y transcritas se restringe al equipo de investigación.
- Las personas informantes no tienen ningún tipo de vínculo personal cercano con quienes aplican o analizan las entrevistas, para evitar el ocultamiento de información relevante en los relatos personales.

Recolección

La muestra final incluyó la participación de 44 informantes, cuyas características se presentan a continuación:

Muestra según identidad de género, nivel educativo y tramo etario				
Identidad de género	Nivel educativo	Tramo etario (años)		
		18-29	30-59	60+
Mujer cis	Universitario	3	5	
	No universitario	2		
Mujer trans	Universitario	1	2	
	No universitario		2	
Hombre cis	Universitario	2	8	1
	No universitario	2	2	1
Hombre trans	Universitario	1	1	
	No universitario		1	
No binarie	Universitario	4	4	
	No universitario	2		
Total		17	25	2

Muestra según orientación sexual, nivel educativo y tramo etario				
Orientación sexual	Nivel educativo	Tramo etario		
		18-29	30-59	60+
Lesbiana	Universitario		6	
	No universitario	1		
Gay	Universitario	2	8	1
	No universitario	2	2	1
Bisexual/pansexual	Universitario	6	4	
	No universitario	3	1	

Heterosexual	Universitario	1		
	No universitario		2	
Asexual	Universitario	1		
	No universitario			
Queer	Universitario	1	2	
	No universitario			
Total		17	25	2

Resultados

En las siguientes páginas se presentan los resultados a partir de la aplicación de las distintas metodologías de investigación cualitativa aplicadas a personas de la diversidad sexual y de género mayores de 18 años. El análisis de esta información ha dado origen a 37 hallazgos agrupados en los siguientes ejes:

- I. Identidad de género y orientación sexual
- II. Familia
- III. Educación formal
- IV. Espacio laboral
- V. Servicios y espacios públicos
- VI. Redes y entorno
- VII. Cuerpo y salud

I. IDENTIDAD DE GÉNERO Y ORIENTACIÓN SEXUAL

Los hallazgos presentados a continuación tienen como eje común las experiencias en torno a la definición de la orientación sexual y la identidad de género en las personas participantes del estudio.

1. El momento de la vida en que las personas trans definen su identidad de género es variable, pero suele ocurrir en la etapa temprana de la vida, como la infancia y adolescencia. En ocasiones se vive una represión a la exploración de la diversidad sexual y de género por parte del entorno, lo que retrasa la auto identificación. En algunos casos, esta postergación lleva a las personas a un estado crítico en cuanto a su salud mental y aceptación personal.

“La verdad es algo que siempre supe, desde la infancia. Siempre había algo que hacía sentirme en el “no lugar”. Pero ya entrando a la adultez se transformó en algo que era insostenible para mí seguir reprimiéndome.”

(Mujer trans pansexual, 36)

En el caso de las identidades trans, el sentimiento de no correspondencia con su sexo asignado al nacer se manifiesta en la infancia temprana, situación que vivieron durante un largo periodo de forma solitaria. En ese entonces, tanto para estos sujetos como para su entorno, el conocimiento sobre la realidad y existencia “trans” era limitado, por lo que no viven un proceso de transición durante la infancia. En los casos estudiados, las transiciones

de género ocurren de forma posterior a la mayoría de edad. Los años previos a la transición se caracterizan como un periodo cargado de una sensación de disforia y de haber nacido con un “cuerpo equivocado”.

“Desde que tengo uso de razón. Nací en un cuerpo femenino pero nunca me sentí acorde, dentro de mi sexo asignado.”
(Hombre trans heterosexual, 28).

“No el concepto trans, pero yo desde niño sé que soy un hombre. Pero no era algo que yo pudiera decir verbalmente a nadie, porque yo creí que era el único que le pasaba eso.”
(Hombre trans lesbiano, 32).

2. Las personas entrevistadas con identidades no binarias dan cuenta de un proceso de identificación desarrollado en la juventud, frecuentemente adoptando esa etiqueta después de los 20 años. No obstante, algunas sensaciones vinculadas a esta identidad se manifiestan previamente. Algunas ideas reiteradas refieren a sentir incomodidad y distancia respecto al género asignado socialmente. En contraste con las personas transfemeninas o transmasculinas, las personas no binarias no declaran identificarse con el género binario no asignado.

“Yo creo que desde el 2021 más o menos. Fue un largo camino, creo que las personas queer siempre tenemos una sensación de disonancia, de no sentirnos parte de un todo, al menos esa fue mi sensación al ir creciendo.”
(No binarie lesbiana, 33).

“Yo creo que hace 3 años he estado dejando de sentirme completamente mujer y yo creo que hace un año fluctué entre género fluido y ser no binario.”
(No binario bisexual, 25)

3. El momento de la definición de la orientación sexual de las personas es variable, pero la adolescencia cobra gran importancia al ser un periodo en el que se comienzan a desarrollar los primeros intereses y vínculos sexo afectivos. Muchas de las personas entrevistadas definen su orientación sexual en edades comprendidas entre los 12 y 20 años.

“Fue un proceso paulatino, no de un momento para otro. En un momento si llegué a pensarme bisexual, pero desde los 15 años en adelante fue que tenía claro mi orientación.”
(Hombre homosexual, 33)

No obstante lo anterior, independiente del momento de identificación de su orientación sexual, las personas informantes revelan haber identificado ciertas actitudes o pensamientos durante la infancia que, en el presente, interpretan como señales de una orientación no heterosexual. Estas pistas implicaban un interés particular en niños o niñas de su mismo sexo o desinterés por los pares del sexo opuesto, lo que generaba una sensación de extrañamiento.

“Tengo recuerdos, revisando un álbum de kínder, yo teniendo 6 en esa época, recuerdo haber dicho: ese niño es lindo. Y haberme quedado pegado en eso, pensando por qué dije eso, sabiendo que eso no estaba bien.”
(Hombre gay, 31)

“Cachaba que era distinta, cachaba que no me interesaban los niños. Y bueno, mi mamá era religiosa. Entonces yo pensaba que lo más probable es que mi llamado fuera a ser monja.”
(Mujer lesbiana, 42)

4. La identidad de género y orientación sexual son atributos cambiantes a lo largo de la trayectoria vital de las personas.

En los relatos analizados, algunas personas experimentaron el tránsito de una identidad u orientación a otra, por ejemplo, de “lesbiana” a “pansexual” o de “hombre gay” a “mujer trans”. En sus relatos, esto se relaciona con ciertas experiencias vitales transformadoras y con el descubrimiento de términos que encajan con la subjetividad y la sintetizan de mejor manera que los anteriores.

En este proceso resulta clave el hallazgo de referentes de la diversidad sexual y de género, ya sea en personas conocidas, en redes sociales o productos culturales como películas o canciones. En algunas ocasiones, estas definiciones logran generar una sensación de tranquilidad en las personas al poder nombrar la experiencia sin una connotación negativa y comprendiendo que se trata de una vivencia compartida con otros.

“Cuando vi una película que se llama La vida en rosa en francés, esa era la experiencia de una niña trans. Entonces todo lo que aparecía ahí me reflejó. Y ahí fue la primera vez que yo dije sí, esta es la experiencia que yo tengo. Y fue súper emocionante, porque fue la primera vez que yo sentía que tenía una experiencia humana.”
(Hombre trans lesbiano, 36).

En más de una ocasión, personas que actualmente se definen como homosexuales se identificaron previamente como bisexuales. En sus relatos atribuyen lo anterior a una

confusión sobre la “bisexualidad”, que comprendían como una identidad de transición desde la heterosexualidad a la homosexualidad. Aunque la bisexualidad no se reduce a este cambio, estas personas adoptaron este término para expresar una orientación que aún no acababa de definirse.

“Creo que en mi generación era muy común asumir la bisexualidad como un paso a, sin entender el concepto de la bisexualidad. Me identificaba como bisexual, pero sentí que lo mío era con los hombres, no con las mujeres.”
(Hombre gay, 31)

Es importante señalar que las personas que actualmente se identifican como bisexuales lo comprenden como una identidad fija, no de transición, declarando sentir atracción por más de un sexo en distintas etapas de su vida.

“Yo creo que desde los 12 años que supe que no me gustaban solo los hombres.”
(No binario bisexual, 25)

Por otro lado, es importante destacar la emergencia de la etiqueta pansexual como orientación. Quienes se identifican con esta plantean un cuestionamiento al binarismo de los géneros, la cual ha generado que algunas personas que inicialmente se consideraban bisexuales se muevan a una identidad pansexual.

“El término [pansexual] lo acuño más desde que lo conocí, habrá sido el 2018. Antes me reconocía como alguien bisexual, porque no sabía que podía existir la pansexualidad. Pero era porque siempre en cuanto a mis atracciones sexo afectivas, el género no ha sido un asunto determinante para mí. Me sentía atraída tanto por chicas como por chicos. Conociendo el término entendí que salir un poco del binarismo, por eso no me reconozco como bisexual, sino como pansexual.”
(Mujer trans pansexual, 36)

En síntesis, se destaca que quienes se identifican con identidades pansexuales o bisexuales no necesariamente lo vivencian como momentos transicionales o de confusión, sino como una certeza de atracción hacia más de un sexo o género. Pero también existen sujetos que habitan estas identidades como una etapa de indeterminación de su atracción sexual y afectiva, en la que aún no definen si sienten atracción sexual y afectiva exclusivamente ante personas de su mismo sexo o género.

5. La experiencia de una orientación no heterosexual puede impactar en la forma de relacionarse con el propio género. Gays y lesbianas cisgénero, a pesar de definirse como

hombres y mujeres respectivamente, pueden ser proclives a experimentar formas transgresoras en su expresión de género. En otras palabras, puede haber manifestaciones culturalmente feminizadas en hombres gays y neutras o masculinizadas en mujeres lesbianas.

“Ver una pareja que está en una transición, me hizo tener... qué fuerte el concepto pero me hizo tener un arma al respecto, que en el fondo yo decido cómo la porto, cómo la llevo, cuándo la quiero utilizar y con qué fines. Porque creo que hoy en día la feminidad en el espacio público desde vista de un hombre puede provocar, seducir, encantar, divertir... me presentó un abanico de posibilidades, puede ser disfrute, morbo... en el fondo me llevó de esa arma o herramienta.”
(Hombre homosexual, 33).

Aunque la modificación de la propia expresión no siempre impacta en la definición de su identidad de género, sí reconocen que genera reacciones de interpelación o de sorpresa en el entorno. En ocasiones son respuestas negativas por parte de personas que no toleran la ambigüedad de su apariencia o expresión.

“Yo a mí misma casi no me lo cuestiono pero la gente me lo cuestiona mucho. Aparte mi forma de expresión de género a veces es muy masculina, a veces muy femenina, a veces todo. Y por alguna razón todo el mundo asocia a que cuando erís lesbiana querís ser hombre, cuando no es así.”
(Mujer lesbiana, 19).

6. Con frecuencia, la definición de una identidad de género trans o no binaria tiene distintos impactos en la determinación de la orientación sexual. En términos generales, se distinguen diferentes caminos en los relatos de este estudio.

Por una parte, se evidencia el caso de personas cuya transición implica una modificación de su orientación sexual. Por ejemplo, el caso referido en la primera cita de abajo alude a una persona que siempre sintió atracción por las mujeres, y que pasó de percibirse como un hombre heterosexual a una mujer trans lesbiana.

“Me tocó enterarme de mi identidad de género y también tratar de entender mi identidad sexual al mismo tiempo (...). Desde chica yo tenía la sensación de ser lesbiana sin saber que era mujer. Como que me gustan las mujeres pero no como a los hombres les gustan.”
(Mujer trans lesbiana, 36).

“Siempre tuve claro que lo que me gustaban eran las mujeres. Entonces antes era oh, le gustan las mujeres, qué terrible, es mujer y le gustan las mujeres. Y ahora es ah, es normal que le gusten las mujeres, es hombre [...]”
(Hombre trans heterosexual, 28).

En otras historias, la orientación sexual no parece ser influenciada por la identidad de género de las personas. Es el caso de las personas bisexuales y pansexuales, para quienes el sexo y/o el género no son aspectos tan definitorios al momento de establecer relaciones de carácter sexual o afectivo.

“Antes me reconocía como alguien bisexual, porque no sabía que podía existir la pansexualidad. Pero era porque siempre en cuanto a mis atracciones sexo afectivas, el género no ha sido un asunto determinante para mí. Me sentía atraída tanto por chicas como por chicos. Conociendo el término quise salir un poco del binarismo, por eso no me reconozco como bisexual, sino como pansexual.”
(Mujer trans pansexual, 36).

Por último, también se evidencian personas que han dejado de reconocerse como mujeres pero no han abandonado la identidad de lesbianas, dando cuenta de una categoría que no se reduce a su interpretación tradicional (de mujeres que se relacionan sexualmente con mujeres). En estos discursos, la identidad sexual lésbica se relaciona con la reivindicación de una forma disruptiva de relacionarse con las mujeres diferente a la que ejercen los hombres heterosexuales.

“Siento que ser lesbiana escapa de lo que se espera de una mujer, cachai, en una relación con un hombre, que tiene otros códigos... Entonces no he querido soltarla [categoría de lesbiana]. Entonces aunque no me asuma como mujer, para mí es importante reivindicar el lesbianismo [...] Yo siento que ser lesbiana es una posición política. Yo sé que hay harta gente trans que no lo comparte, pero también creo que ser lesbiana... es una categoría que va más allá de ser mujer.”
(No binarie lesbiana, 33)

7. La salida del clóset, o exteriorización de las identidades de género y orientaciones sexuales, es un proceso difícil que no garantiza que las personas sean aceptadas por su medio, llegando a verse expuestas a distintos tipos de agresiones. No obstante, se reconoce una sensación de satisfacción luego de expresar su proceso de identificación.

“Bueno, estábamos hablando con mi mamá de una amiga, que es lesbiana, y le dije “pero yo también soy gay” y como que... y ahí como que me dijo “pero qué, ¿cómo me estás diciendo esto? Y casi que era una persona enferma [...] Me dijo una

palabra súper fuerte que de verdad preferiría ni siquiera como reproducirla porque como que siempre que la revivo es como que me afecta.”
(Hombre gay, 44)

“Yo lo agradezco. O sea, si tú me preguntas hoy en día, después de toda la historia que yo tengo detrás mío, que no es tan grave como otras, ni tan... ni tan buena quizá como otros, en esta época, yo me siento feliz. Estoy contento. Vale la pena para mí 100%. 100%. Porque... yo me desenvuelvo bien, no es algo que tenga que estar explicando.”
(Hombre trans, 52)

Otro fenómeno que se presenta en cuanto a la exteriorización es que las personas pueden salir del clóset en distintas ocasiones a lo largo de su vida y con diferentes grupos o entornos sociales. Se detecta una dinámica particularmente sensible cuando las personas se ven llevadas a ocultar su orientación sexual en los círculos de la pareja, no pudiendo vivir libremente su relación.

“-Entrevistador: ¿Cómo te hacía sentir estar en el clóset de tu pareja?
-Informante: *Super mal, me sentía super... como... ¿de nuevo me siento invisibilizado?*”
(No binario maricón, 41)

8. El acceso a sitios de internet cumple un rol de informar sobre género y sexualidad, al que se acude ante la falta de medios confiables para resolver dudas. Algunas personas reconocen que el internet no actúa como una vía adecuada para la educación sexual, especialmente en la adolescencia.

“Uno como cabro chico cola, lamentablemente todo lo que aprende, aunque suene burdo, es por las páginas en internet que veía, y te enseñan pésimo.”
(Hombre gay, 31)

No obstante lo anterior, también se evidencia que las redes sociales cumplen un rol importante en la difusión y masificación de conceptos asociados a la identidad de género y orientación sexual, como “trans”, “no binario”, “pansexual”, entre otros. Lo anterior contribuye a que los sujetos puedan sentir consonancia entre su experiencia y la de otros.

“En mi niñez jamás se hubiera hablado de eso. Se hablaba de gay, lesbianas, después entendí qué era bisexual, y después con el internet y la información se empezó a masificar más esto, temas de género, ser trans, sentirse trans.”
(No binario bisexual, 25)

Los hallazgos de este apartado muestran que la definición de la identidad de género y la orientación sexual de las personas de la diversidad sexual y de género es un proceso que varía y puede decantar en la adopción perpetua o temporal de ciertas etiquetas como “bisexual”, “trans” o “gay”. Los sujetos entrevistados se valen de estos conceptos para comprender y comunicar su realidad. La determinación de distintas identidades es parte crucial del camino de la exploración personal y la aceptación propia de conductas y sentires que se alejan de la cisheteronormatividad. En este proceso es clave contar con información adecuada y referentes que permitan encontrar consonancia con las experiencias personales.

II. FAMILIA

Este apartado expone los resultados relacionados con el recibimiento de las redes familiares de las personas de la diversidad sexual y de género entrevistadas.

9. El momento de revelar la identidad de género u orientación sexual diversa a la familia se vive como uno de los hitos más relevantes de la exteriorización. Este episodio suele ocurrir en la adolescencia y está antecedido de una sensación de temor ante la posibilidad de rechazo. A rasgos generales, la revelación ante los progenitores resulta un momento tenso, dramático e incluso violento.

El espectro de reacciones que manifiestan las redes familiares es amplio, no obstante, muchas de las personas entrevistadas enfrentaron rechazo y violencia por parte de sus lazos más cercanos, como progenitores o cuidadoras. En medio de estas situaciones de conflicto, algunos familiares, como hermanos, hermanas y abuelas ejercieron un rol tranquilizador frente a quienes se alteraban y se constituyeron como figura de apoyo para las personas de la diversidad sexual y de género.

“Cuando mi papá se enteró fue peor aún, porque llegó con un cuchillo hasta mi garganta, diciendo que no era su hijo y que prefería que yo estuviera muerto a que fuera gay. Y nadie se metió, solo me defendió en ese momento mi hermano, mi madre lo que hizo fue llorar.”
(Hombre gay, 27).

“Mi mamá gritaba sin parar básicamente. Ni siquiera me acuerdo de todas las cosas que dijo porque siento que mis oídos se cerraron en un momento. Gritaba, gritaba, decía cosas, mi hermano trataba de calmar la situación.”
(Mujer lesbiana, 36).

En otros casos, la respuesta de la familia fue negativa pero centrada en la preocupación respecto al futuro de la persona de la diversidad sexual y de género, en relación con la posibilidad de sufrir violencia o adquirir infecciones de transmisión sexual. En particular, las madres también manifiestan un dolor asociado al desconocimiento de la situación que atraviesan secretamente sus hijos/as.

“Mi mamá se puso a llorar, lo típico, vas a sufrir mucho, tu vida va a ser terrible (...). Y mi papá tomó el otro bando, es una etapa, se le va a pasar”.

(No binario bisexual, 30)

“Mi mamá quedó pa la cagá, quedó mal. Curiosamente, yo pensé que mi papá iba a dejar la cagá y no pasó nada. Se lo tomó muy bien, de hecho mejor que mi mamá. A mi mamá yo creo que le dolió mucho también esta cuestión de darse cuenta de que tampoco conocía mucho a su hija.”

(Mujer trans lesbiana, 30).

Además, se evidencian casos en que las personas cuidadoras presionan a las personas de la diversidad sexual y de género para que oculten su orientación sexual y/o identidad de género del resto de su familia, perpetuando el secreto que los sujetos buscaban compartir con sus redes más cercanas.

“Lo primero que hice fue contarle a mi tía después de harto tiempo, de meses, le dije así como tía estoy con una mujer, no es mi amiga, sí me gusta, y... el primer día fue sí, te apoyo. Y al otro fue no, tienes que terminar y si no terminas te vamos a meter a un internado. Y eso fue en segundo medio. Y que no le contara a mi abuela, que ella no supiera, que todo fuera escondido...”

(Mujer bisexual, 29)

También, en los relatos se señala que, tras la “salida de clóset”, las familias desarrollan dinámicas prolongadas de relativización o no reconocimiento de la identidad de género o la orientación sexual, además de un cambio de trato sutil pero notorio.

“[Definirme bisexual] fue un poco más conflictuado, porque si bien mi familia no lo tomó explícitamente mal, hubo un cambio de trato en general y eso me provocó harta depresión y harto conflicto en mi escolaridad.”

(No binario bisexual, 30)

10. Durante la adolescencia, las figuras de autoridad de la familia nuclear pueden aplicar castigos o correctivos a la identidad u orientación de sus hijos/as. Estas medidas

son variadas y pueden implicar amenazas, insultos, restricciones, ocultamiento, quitar el habla, no reconocer la identidad, el nombre social o pronombre elegido, entre otras. Esta forma de actuar suele estar más presente en entornos familiares que además atraviesan otro tipo de conflictos. También se acude a la Iglesia y al tratamiento psicológico o psiquiátrico con el fin de modificar la expresión y el comportamiento de los/as adolescentes que es percibido como anormal por los padres y madres. En los casos más extremos, las familias acaban cortando lazos ante la revelación de una identidad de género u orientación sexual diversa.

“En ese momento que yo hice mi transición ahí hubo un corte de relación por completo. Pasé de tener muchos tíos, primos, mamá, abuelos, a no tener a nadie.”
(Hombre trans heterosexual, 28)

“Mi mamá entró en una negación violenta, de ocultarlo, de no decirle a nadie, que me iban a llevar al psicólogo pero no le íbamos a decir a mi papá, ni a mi abuela, ni a nadie de la casa, hasta que ella tuviera el control de la situación.”
(No binarie pansexual, 24)

Algunas personas informantes declaran que sus progenitores desplegaron mecanismos antes de que “salieran del clóset”, con el objetivo de prevenir que se asumieran como parte de la diversidad sexual y de género. Estas acciones anticipadas tienen un gran impacto en las personas, dado que suelen ocurrir a una corta edad.

“Antes de que saliera del clóset, siempre que salían cosas así en la tele mi mamá decía qué asco, no entiendo cómo hay gente así... Cuando salí del clóset me confesó que lo hacía a propósito. Se fijaba que yo estuviera ahí para que yo escuchara. Para que yo no saliera del clóset, para que mi mente pensara que era algo malo.”
(Mujer lesbiana, 19)

“Mi primer recuerdo fue un momento que mi papá en su intento de rectificarme... él es un hombre que practica o practicaba artes marciales, entonces recuerdo muy lúcidamente una vez que me llevó al patio, pescó unos ladrillos, los quebró y me dijo como deja de comportarte así porque no quiero hacerte daño ni quiero que otras personas te hagan daño. Y eso me marcó mucho en mi infancia, hasta en mi adolescencia, donde volví a intentar expresar mi feminidad y esa advertencia de mi papá se hizo muy real. Tenía 5 años, quizá un poco menos. No tengo noción de mi edad porque es de esos primeros recuerdos que tengo en mi cabeza.”
(Mujer trans pansexual, 36)

Uno de los sujetos entrevistados relató una situación extrema de no aceptación por parte de su familia, la que lo llevó a desistir de la idea de realizar estudios universitarios para

conseguir la independencia económica y poder dejar el hogar de su familia nuclear. Dado que su entorno familiar era de origen acomodado, el ingreso a la Universidad era el paso esperable dentro de su trayectoria de vida.

“Sí, complicadito el tema, porque dependía económicamente del marido de mi mamá, que es un señor bien desagradable. Así que la hice corta, traté de trabajar luego para irme de la casa también. Entonces estudié turismo y hotelería, me acuerdo, y me puse a trabajar, no en eso, sino en lo que apareció en primer lugar, para independizarme y poderme ir.”

(Hombre gay, 64)

11. La familia también es una fuente de apoyo en el proceso de definir y exteriorizar la identidad de género u orientación sexual. En medio de los conflictos de distinta índole que puede enfrentar una persona que se está asumiendo como parte de la diversidad sexual y de género, las redes familiares (como hermanos o primas, entre otros) pueden actuar como un espacio de contención y afecto. En muchos casos, son las primeras personas a las que se acude, aunque con temor a generar una reacción negativa y de rechazo. En los relatos, se distinguen tres figuras que entregaron apoyo imprevisto a las personas entrevistadas desde el primer momento. En primer lugar numerosos participantes revelan que tuvieron una recepción amable y tranquila por parte de sus padres, de quienes esperaban una reacción hostil, asociada a la figura de autoridad masculina. Por otro lado, las abuelas también son mencionadas como una fuente de aceptación pese a pertenecer a una generación de mayor edad. Finalmente, los hermanos y hermanas también aparecen como apoyos importantes, especialmente ante los conflictos con progenitores en común

“Mi papá por el otro lado, extrapolando a lo que podría pensar uno de un núcleo familiar donde quizá cierto lado de la maternidad podría tener una mayor empatía, el del padre en su machismo, masculinidad, heteronorma, él fue el que prestó el apoyo.”

(Hombre homosexual, 33)

“Y mi otra abuelita se lo tomó súper bien, mucho mejor que mi mamá. Siempre critica a mi mamá igual por eso. Porque se lo haya tomado mal. El tema de la mentalidad no tiene que ver con la edad ni con nada. Cualquiera puede entenderlo, es cosa de abrir un poco la mente.”

(Mujer lesbiana, 19)

12. La salida del hogar nuclear de origen se configura como un hito relevante y liberador en la vida de personas de la diversidad sexual y de género. Dado a los conflictos experimentados al interior del hogar, especialmente en relación con los progenitores, las

personas informantes declaran haber buscado otro lugar donde vivir de forma temprana en su trayectoria vital.

Muchas veces son redes extrafamiliares (especialmente parejas y amistades) quienes les reciben en sus viviendas de forma permanente. Para las personas de la diversidad sexual y de género, cesar la convivencia con personas que no aceptaban su forma de vivir o de expresarse, implica un cambio positivo y profundo en su cotidianidad y estado de salud mental. Tras la mudanza, el vínculo familiar nuclear puede rearticularse o acabar de romperse definitivamente.

“Fue un periodo súper duro y al final desencadenó en que me fui de la casa súper chico, a los 18 recién cumplidos y nunca más volví.”

(Hombre trans heterosexual, 28)

“Sentirme aceptado fuera de mi casa me hizo entender que en mi casa estaba el problema. Entonces salir de mi casa fue aceptar todo y liberarme y vivir tranquilo.”

(No binarie bisexual, 24)

13. La construcción de familias homoparentales en las personas de la diversidad sexual se experimenta con similitudes y diferencias respecto a la forma tradicional. En algunas personas participantes del estudio se presenta el anhelo de formar legalmente una familia homoparental, es decir, celebrando matrimonio o unión civil con su pareja y convirtiéndose en padres o madres. En la conversación surgen distintas opciones para tener hijos/as, como la adopción y la reproducción asistida, ambos procesos de difícil acceso, ya sea en términos administrativos como monetarios. También surge la preocupación por la posibilidad de tener un bebé biológicamente siendo una persona trans, considerando el escaso abordaje del tema en la salud pública.

“Nos casamos en Argentina, antes de que hubiera nada acá. Estaba todavía el proceso de discusión del AUC² y nosotras en verdad no teníamos ni una fe y queríamos tener, en ese entonces, 2 hijos. Y nos pareció que si nos casábamos al menos habría algún antecedente de que éramos una familia.”

(Mujer lesbiana, 42)

“¿Algún día voy a poder ser papá biológicamente hablando? ¿Existirá algún día ese programa que diga ya, vamos a ayudar a las personas trans a tener una familia biológica?”

(Hombre trans heterosexual, 28)

² Acuerdo de Unión Civil

14. Personas de la diversidad sexual y de género establecen lazos familiares fuera de las relaciones consanguíneas, a lo que se suele llamar “familia escogida”, compuesta por amistades y otras personas cercanas. Las experiencias relatadas no son uniformes y dan cuenta de una amplia gama de realidades positivas y negativas asociadas a su familia escogida.

“O mi amigo que vivía en Talca, era como ‘ya, ¿va a venir el [NOMBRE INFORMANTE]?’ Y me hacían cosas ricas. Por lo tanto, a lo mejor suplí este cariño o esta necesidad de aceptación como de familia con terceras personas.”

(Hombre gay, 44)

“En mi casa siempre me trataron como hombre. En mi familia, en mi núcleo que yo elegí.”

(Hombre trans, 52)

En términos globales, la experiencia de ser parte de la diversidad sexual y de género tiene un gran impacto en las relaciones familiares de las personas entrevistadas. En todos los casos estudiados, el núcleo familiar manifestó cierta resistencia ante la apertura de la identidad de género u orientación sexual, episodio que ocurrió frecuentemente en la adolescencia y juventud.

Dentro de su familia, las personas de la diversidad sexual y de género encontraron distintas reacciones y actitudes, como rechazo, negación, contención y reconocimiento. Los castigos y restricciones de la familia tienen mayor influencia sobre niños, niñas y adolescentes de la diversidad sexual y de género; por lo que los hitos asociados a la adultez e independencia (como el cambio de domicilio y el cumplimiento de la mayoría de edad) se asocian a la liberación de las limitaciones familiares.

III. ESTABLECIMIENTOS EDUCATIVOS

En los siguientes puntos se abordan experiencias de las personas de la diversidad sexual y de género en torno a la educación formal recibida en establecimientos de enseñanza básica, media y universitaria. Se abarcan las vivencias atravesadas en calidad de estudiantes y, en el caso de quienes ejercen tal profesión, de docentes.

15. Los establecimientos educativos de nivel básico y media se viven como un espacio de rigidez en torno a los roles de género, pues se perpetúan institucionalmente las normas de género a través de aspectos reglamentarios, como la división de los baños o el uso

diferenciado de uniforme en niños y niñas. También se evidencia que el juego y otros espacios de socialización escolar cumplen un rol de integración de las infancias. Estas actividades suelen ser desagregadas por sexo, en el caso de escuelas y colegios mixtos, generando una sensación de exclusión y soledad por parte de algunas personas entrevistadas al sentir que no encajan en grupos típicamente “de chicas” o “de chicos”. No obstante lo anterior, con frecuencia se menciona que los espacios femeninos resultaban más amenos, tanto para hombres como para mujeres.

“Llegué al colegio y fue heavy. Más encima un colegio católico [...]. Más que nada que en el colegio tú te topas con la idea de que todo está marcado por género.”
(Mujer trans lesbiana, 30).

“Siempre era el aislado del salón, del colegio. Porque no encajaba con este estereotipo varonil que empiezan a criar de pequeños. Tienes que jugar con niños, jugar a las canicas, porque esas son cosas de niños. En el deporte, no me gustaba el fútbol. Mayormente me la pasaba con niñas.”
(Hombre gay, 27)

16. Personal de los establecimientos educacionales ha protagonizado actos discriminatorios contra estudiantes de la diversidad sexual y de género. Muchas de las personas entrevistadas declaran haber sufrido comentarios, burlas, humillaciones y persecución por parte de docentes y directivos de sus escuelas y liceos. Tales hechos ocurrían frente al alumnado o de forma oculta. Estas acciones acaban por reprimir actitudes o comportamientos de estudiantes, que se interpretan como señales de homosexualidad.

“Yo me enteré de que los profesores hablaban mal de nosotras, estas cabras son maracas, o son lesbianas. No se preocupan, se burlan o no le toman el peso.”
(Mujer bisexual, 25)

“En otras asignaturas... algo más como física, química, matemáticas, claramente sentías un rechazo o comentarios derechamente homofóbicos donde se avalaba el humor tras bambalinas, comentarios. [El profesor] se transformaba en un alumno más.”
(Hombre homosexual, 33)

En muchos casos, personas entrevistadas manifiestan haber sufrido acoso sistemático a través de burlas y agresiones a raíz de su expresión de género y otras cualidades. Esta experiencia negativa repercute fuertemente en el desarrollo de su experiencia educativa y el forjamiento de lazos sociales significativos en la infancia y adolescencia.

“En la básica sufrí harto bullying y discriminación, llegando incluso a golpes por parte de mis compañeros. Los profesores nunca hicieron nada, había una profesora por ejemplo que

ella misma me hacía bullying por el mismo tema. Por mi expresión de género.”
(Hombre trans, 28)

“Eso me dijo la señora, que yo me rapé como lesbiana y por eso me estaban llamando el apoderado, porque yo me estaba expresando como una lesbiana.”
(Mujer bisexual, 25)

17. La etapa escolar resulta un periodo significativo para el establecimiento de relaciones humanas significativas fuera del entorno familiar, especialmente amistades y primeras parejas o intereses amorosos. Las amistades juegan un rol clave en el apoyo ante los procesos de definición y expresión de la identidad de género y la orientación sexual de las personas entrevistadas. Por otra parte, liceos y colegios de enseñanza media suelen ser el escenario en que se comienza a desarrollar el interés romántico o sexual por los pares. Estas relaciones afectivas cobran importancia al ser el contexto en el que se experimenta y se define la propia orientación sexual.

“En el colegio estaba este pequeño grupo donde pude conocer distintas personas de la comunidad. Fueron los primeros indicios donde yo sentí que pertenecía a algo”.
(Hombre homosexual, 33).

“En cuarto medio me atreví a pinchar con una chiquilla, aunque había tenido relaciones con hombres, que no fueron malas, pero ahora en retrospectiva veo que eran cualquier cosa, no había amor, enamoramiento. Pero con esta chica fue muy intenso, fue... esto es sentir amor.”
(No binario lesbiana, 33).

18. La educación sexual integral se reconoce como una carencia crucial del sistema educativo formal experimentado por las personas entrevistadas. Las personas entrevistadas tienen la impresión de que recibir educación sexual integral durante el periodo escolar podría apoyar una exploración adecuada de la identidad de género, orientación y salud sexual. En contraste, relatan que su adolescencia careció de una guía adecuada e información de fuentes confiables para resolver dudas sobre su identidad y la forma de relacionarse sexual y afectivamente con otras personas.

“En la salud se podría avanzar en el tema de educar, las enfermedades de transmisión sexual... y sobre todo en los colegios, la educación sexual es muy acotada. O sea es nula casi, no tuve ningún tipo de educación sexual en el colegio. Es súper importante, igual se piensa que ser gay vas a estar lleno de enfermedades.”
(Hombre gay, 30)

“Por parte de las autoridades la gente adulta, yo siento que nunca hubo un manejo del tema. Ni siquiera educación con perspectiva de género o no sexista. Como “está bien, eres válido”, nunca.”
(Mujer bisexual, 25)

19. Los estudios universitarios se viven como un periodo de liberación en torno al género y la orientación sexual. La Universidad es un espacio donde se encuentran experiencias de terceros y conceptos anteriormente desconocidos que sirven como catalizadores para los procesos identitarios personales. Habitar un entorno menos rígido hace posible un “destape” de las personas de las diversidades sexuales y de género, quienes aprovechan la oportunidad de desenvolverse genuinamente en un ambiente menos restrictivo que la familia y el liceo. Se asocia la experiencia universitaria a la libertad y la independencia propia de la adultez, al tiempo que también se participa de instancias de ocio y socialización con personas afines.

“Cuando entré a la Universidad fue bastante positivo, porque como estaba en una ciudad distinta, era una persona llegando a un lugar nuevo, que nadie me conocía para atrás, entonces fue súper sencillo desenvolverse como soy ahora. Porque no estaban los prejuicios.”
(Hombre gay, 30)

“El proceso universitario fue de redescubrirme, fue como una segunda adolescencia.”
(No binarie pansexual, 24)

20. La Universidad puede ser experimentada como un ambiente hostil para las diversidades sexuales y de género. Aunque con poca frecuencia, informantes manifiestan haber vivido temor de expresar su orientación sexual en el contexto universitario. Estos testimonios se presentan mayoritariamente en personas que cursaron el pregrado hace más de 10 años, y que decidieron ocultar su orientación sexual ante el temor de ser rechazadas o juzgadas por docentes y estudiantes.

“Yo cuidaba mucho esa parte de mi vida personal, que nadie la supiera, la supiera poca gente. Sentía que no quería que supieran los profes, la dirección de la carrera. Yo siento que iba a cambiar la imagen que tienen de mí. Yo sabía que me veían como una estudiante responsable, que iba a todas las clases, no faltaba casi nunca, participaba en las clases.”
(Mujer lesbiana, 36)

En síntesis, los espacios educacionales revisten de gran importancia al constituirse como espacios de socialización desde la infancia hasta la juventud. La educación escolar tiene especial impacto en los periodos de niñez y adolescencia, pues en ellos se desarrollan las principales relaciones humanas no familiares, como amistades e intereses amorosos. Muchas de las personas entrevistadas declaran haber sufrido discriminación y acoso por no encajar con los roles de género, antes incluso de que definieran su identidad de género u orientación sexual. Estas actitudes discriminatorias eran enunciadas por pares y mayores, como docentes y personal administrativo. Debido a lo anterior, la educación escolar suele ser considerada un ambiente restrictivo, en contraste con la experiencia universitaria, que reviste un significado de mayor apertura y liberación.

IV. TRAYECTORIA LABORAL

La cuarta sección muestra resultados relacionados con la inserción y trayectoria laboral de las personas entrevistadas. Se abarcan temas como la búsqueda de empleo y la discriminación en el espacio de trabajo.

21. La búsqueda de empleo reviste dificultades para las personas que revelan abiertamente su identidad de género u orientación sexual diversa. Se presenta en este proceso la presión por “encajar” en los espacios laborales, al mismo tiempo que exigen respeto por su propia identidad. Algunas personas de la diversidad sexual y de género sienten temor de no aprobar procesos de selección o recibir un trato diferenciado por su orientación o identidad. No obstante, informantes declaran haber “salido del clóset” en el momento mismo de la entrevista de trabajo para sondear la reacción de las jefaturas y anticipar problemas e incomodidades futuras.

“La gente no contrata gente trans porque no quiere o porque es conflictivo con la imagen corporativa. Entonces es como te podemos contratar pero tienes que vestirme de hombre y usar tu nombre muerto (...). Entonces sacrifico mi identidad por plata que necesito, o no sacrifico mi identidad pero no tengo plata.”
(Mujer trans, 26)

“En la entrevista que me hicieron del concurso interno yo les dije altiro, yo soy lesbiana, mi hija tiene otra mamá. Estaban preocupados de eso porque tengo que viajar, entonces quién la iba a cuidar. Y les dije que era una de las cosas que quería conversar porque quería conocer cómo era el ambiente. No me interesaba cambiarme a un lugar donde no lo iba a pasar bien.”
(Mujer lesbiana, 42)

22. Las personas de la diversidad sexual y de género son cautelosas al momento de revelar su identidad u orientación en el contexto laboral, por temor a ser rechazados o pasar un mal rato innecesariamente. Es común que se adopte una actitud de alerta al llegar a un nuevo ambiente de trabajo e identificar la disposición del equipo antes de tener conversaciones sobre la vida privada. También se identifican casos en que se opta por ocultar totalmente esta vivencia para evitar posibles despidos. En ocasiones, esto dificulta el establecimiento de relaciones humanas cercanas en el entorno laboral.

“Donde estoy trabajando es un colegio Opus Dei [...]. Entonces llegar a este colegio y decirse bisexual abiertamente es que me despidan. Yo sé que es ilegal, pero sé que lo harían, de todas maneras.”

(Mujer bisexual, 29)

“En mi trabajo por ejemplo la gente sabe que soy gay y saben que es mi pareja pero se fue enterando con los años, no porque llegué y me presenté así.”

(Hombre gay, 30)

Otras personas informantes declaran vivir abiertamente su sexualidad en el contexto de oficina, y aseguran que sus pares y superiores se relacionan mediante el respeto y el reconocimiento.

“En mi trabajo actualmente no, mi jefe ha sido súper comprensivo. Desde un principio le dije de mi orientación sexual y nunca tuve un problema”

(Hombre gay, 27)

23. Algunas personas de la diversidad sexual y de género buscan, en el trabajo independiente, un espacio donde vivir libremente su identidad. Aunque no está exento de complicaciones o episodios de discriminación, algunos empleos por cuenta propia de carácter estético o artístico se viven con satisfacción al poder expresarse abiertamente con clientes y colegas.

“Incluso en la pega, yo atiendo solo a hombres, gente de todas las edades, de 70 años, y a nadie se lo oculto. Y es como bacán igual. Porque siento que para todo el mundo es necesario conocer alguien así, y que uno lo acepta orgullosamente.”

(Mujer lesbiana, 19)

“Entonces, siempre para evitarme especulaciones, que la gente murmurara por detrás y eso, evité los trabajos con jefe. Siempre fui yo mi propio jefe. Entonces, creo que por eso no pasé ese proceso de discriminación.”

(Hombre trans, 52)

Sin embargo, también se evidencia que pertenecer a las diversidades sexuales y de género puede acentuar las dificultades de emprender y establecer conexiones laborales, especialmente en el mundo artístico, debido al distanciamiento que generan ciertas personas ante esta revelación.

“Al principio debo haber tenido una red laboral más grande y sostenida. Muchas personas, sin una razón aparente, y sin yo poder hacer alguna acusación, porque no hubo un trato discriminatorio directo, dejaron de trabajar conmigo, derechamente. Lo cual para mí fue súper complejo, porque limitó mucho mi capacidad de ingresos, sobre todo en un mundo donde es complejo como la música. En sí ya trabajar la música es difícil, ser trans en la música es un reto doble pienso.”

(Mujer trans pansexual, 36)

24. El trabajo remunerado es un escenario de distintos tipos de discriminación para las personas de la diversidad de género y sexual, tanto en los procesos de selección como en el desempeño de las tareas cotidianas. Los episodios se manifiestan mayoritariamente a través de burlas o comentarios negativos en torno a las personas gays, lesbianas o trans, que usualmente no se realizan de manera directa, sino a espaldas o de forma despersonalizada. Tales acciones repercuten negativamente en la experiencia laboral, pues las personas afectadas adoptan una actitud de alerta ante estas señales para decidir cómo desenvolverse en este espacio.

“Cuando lo dije, hubo personas que me aceptaron y me trataron bien, y otras que simplemente me dejaron de hablar. No decían nada o simplemente se guardaban su espacio, me hablaban y dejaban de hablarme cuando sabían que era gay.”

(Hombre gay, 27)

“Trabajando me tocó vivir episodios de trabajadores que me marginalizaban y cuestiones así. Yo tenía que andar corrigiendo [...]. Comentarios como la machorra, imitando, haciendo cuestiones... Esa niña-niño.”

(Mujer trans lesbiana, 30)

25. La prostitución o trabajo sexual se hace parte de los relatos de o sobre personas trans, principalmente como una de las consecuencias de la exclusión sistemática de otras esferas de la sociedad, como la familia, la educación y los trabajos formales. En los testimonios, el trabajo sexual implica un tipo complejo y particular de violencia a la que se exponen las personas de la diversidad sexual y de género, especialmente las mujeres trans.

“Y... Yo me voy de mi casa y llamé a mi amiga, que se prostituía a ver si me voy a quedar en su casa. Y me dice: ‘o sea, si tú quieres estar aquí, te tienes que prostituir’. Te hago una página y todo eso. Y yo no quería eso.”

(Mujer trans, 49)

“El otro día me habló un venezolano. Fui a hablar, a tomar un mojito y me comentó y me dijo que quería que yo trabajara para él. ¿De qué forma? Y me dice de que trabaja por Internet y que yo no tengo que hacer nada, solamente él se hace pasar por mí, con varias chicas, son varias chicas, entonces él sube mis fotos y hay gente que le gusta y dice, oye ya pero mándame fotos de tu teta,’ ya pero cobro tanto’. Entonces le mando y él se hace pasar, él le habla como que fuera yo y después me dice, me llama y me dice, ya, el cliente está pidiendo una foto así, mándamelo ahí y me lo manda, ¿entiendes? O no sé, ponte cuatro, no sé, cualquier cosa y como sea. [...] También hay huevones que le piden a una plata por estar parado. Sí, está bravo.”

(Mujer trans, 49)

En resumen, la inserción y desarrollo laboral de las personas de la diversidad sexual y de género implica algunas dificultades vinculadas al temor de ser discriminadas, humilladas o excluidas de sus empleos. Debido a ello, la revelación de su identidad u orientación se vuelve una decisión compleja, que contrapone la necesidad de tener un trabajo remunerado y la necesidad de obtener reconocimiento y respeto por parte de su entorno.

V. ESPACIOS PÚBLICOS Y SERVICIOS

Esta sección presenta experiencias de contextos públicos de diversa índole, como la calle, espacios abiertos, servicios públicos, dependencias comerciales y restaurantes. Para esta ocasión, también serán abordadas las vivencias en el contexto de internet y redes sociales. Todos estos espacios, aunque distintos, son medios en que los sujetos interactúan con personas desconocidas de forma cotidiana. También se incluyen percepciones asociadas a la seguridad y bienestar asociadas a la ciudad habitada.

26. La calle y el transporte público son espacios de acoso y violencia para las personas de la diversidad sexual y de género. Se declaran distintos tipos de ataques recibidos, como gritos, insultos, comentarios despectivos, expulsiones de lugares abiertos, y agresiones físicas (con menor frecuencia). Todas estas acciones tienen una connotación homo, lesbo o transfóbica explícitas por parte de sus emisores. A partir de los testimonios se desprende que los episodios fueron gatillados a raíz de la expresión de su identidad u orientación mediante la apariencia (vestimenta, maquillaje o accesorios tradicionalmente asociados a otro género) o la conducta (demostraciones de afecto entre parejas del mismo sexo). El

temor a estas situaciones, principalmente fundado en la experiencia personal y de sus amistades, trae como consecuencia una coartación de ciertas acciones o conductas, como las expresiones de afecto en público en el caso de parejas homosexuales.

“Esa es una diferencia de las parejas hetero con las no hetero, el miedo de solo caminar de la mano de alguien. Saber que puedo darme vuelta y darle un beso a un hombre, cero atado. Si es con una mujer, con una persona no binaria, si tengo que mirar alrededor. Y escuchar gritos.”
(Mujer bisexual, 29)

“Recuerdo citas que había tenido con pinches, cuando era más chico, en el Santa Lucía y que llegue un tipo a decir, no, estos son inmorales, váyanse de acá cochinos... solo por estar sentados.”
(Hombre gay, 31)

27. Las personas de la diversidad sexual y de género enfrentan situaciones de discriminación en espacios públicos, comerciales y de entretenimiento. Quienes participaron del estudio relatan haber sufrido agresiones físicas y verbales en distintos entornos comerciales de libre acceso, como restaurantes, casinos, servicios públicos, discos, tiendas comerciales, entre otros. Las acciones que aparecen con mayor frecuencia son los comentarios despectivos y la marginación, manifestada, por ejemplo, en la negativa de entregar atención o entrada a ciertos espacios. Tales actos han sido ejecutados por el personal de las instalaciones o por otras personas usuarias o asistentes. En el caso de estos últimos, también se evidencia el uso de violencia física a propósito de la expresión de género u orientación sexual de las personas afectadas. Las experiencias de discriminación en estos ambientes pueden provocar un alejamiento temporal de las víctimas a este espacio por temor a que se vuelva reiterado.

“Una vez en el casino un tipo se empezó a burlar de mi pareja, que no estaba presente. Yo lo defendí y se armó una discusión. Básicamente eran comentarios homofóbicos que nos decían. Y justo estaba mi primo cerca, se metió a la discusión, yo fui a poner un reclamo formal. Y cuando volví estaban peleando a golpes. Y ahí me vi involucrado en una pelea. Y el tipo cuando ya los agarraron los guardias, decía que yo no debería existir, que las personas como yo no deberían existir.”
(Hombre gay, 30)

“Una vez que me fui a probar ropa y una de seguridad no me dejó entrar al probador solamente porque se me notaban los senos. Solo por eso. Ya tenía barba, ya tenía bigote, pero se me notaban los senos. Ella me dijo que siempre iba a ser mujer, y no podía entrar al probador de hombres. Yo obviamente alegué y fui a buscar a la supervisora y todo, y después llegó la supervisora y la guardia y se pusieron a reír las tres de mí. Las tres así, delante mío, ah mira la ropa, más encima

estos creen que van a entrar, están todos locos, son todos enfermos...”
(Hombre trans heterosexual, 28)

28. Algunas personas de la diversidad sexual y de género viven el cambio de ciudad como un hito de liberación enmarcado en el distanciamiento físico de la familia nuclear y el establecimiento de nuevas relaciones humanas y oportunidades laborales. Se reitera la idea de que Santiago y otras ciudades grandes resultan entornos más diversos en cuanto a la expresión de distintas identidades y a las manifestaciones de afecto entre parejas del mismo sexo. Esta opinión se presenta principalmente en personas que crecieron en localidades de menor tamaño, quienes experimentan el cambio domiciliario a otra ciudad como un paso positivo en su trayectoria vital. Dado que en sus ciudades de origen han percibido juicios e intromisiones respecto a la vida privada, algunas personas entrevistadas optan por visitar con menor frecuencia estos lugares.

“Allá [en el sur] prácticamente no se ven diversidades sexuales, gente que salga de la norma, a menos que sea gente que va en el colegio y se atreven más a expresarse, pero estas personas usualmente se van, porque la gente te trata mal, te miran mal en la calle (...) yo creo que casi todos se vienen a Santiago o Valdivia, que es un poco más diverso.”
(No binario bisexual, 25)

“Rancagua es un pueblo conservador dentro de todo, entonces de repente voy a la municipalidad o a votar y no se me respeta tanto como me gustaría, pero por lo mismo tiendo a rehuir harto de ir a Rancagua.”
(Mujer trans bisexual, 26)

En el caso de quienes residen en el Gran Santiago, también se expresa una sensación de mayor seguridad y aceptación dentro de los sectores más céntricos o acomodados de la ciudad. En contraste, zonas residenciales más alejadas y de carácter más vulnerable se conciben como espacios de mayor riesgo en cuanto a la posibilidad de episodios de violencia con motivo del género o la orientación sexual.

“Sí tengo la sensación de que en comunas más vulnerables, en ciertos horarios que son más de noche, siento un temor más grande que hacerlo en espacios más concurridos o lugares más centrales.”
(Hombre homosexual, 33)

“A mí me gustaría pasar totalmente piola pero no esconder mi identidad. Más por un tema de seguridad. Hay lugares que necesito pasar piola, sobre todo en lugares que son más flaites.”
(Mujer trans lesbiana, 30)

29. El acceso a redes sociales con el objetivo de conocer personas y/o concertar citas se comienza a configurar como un espacio de riesgo para las personas de la diversidad sexual y de género. Participantes puntuales manifiestan temor de que las aplicaciones de citas se estén convirtiendo en un nuevo escenario de peligro para las personas de la diversidad sexual y de género, debido a casos mediáticos recientes de violencia homofóbica en el contexto de encuentros acordados a través de esta vía. En el caso de personas trans, también se experimentan situaciones negativas en las citas con sujetos desconocidos ante la posibilidad del rechazo de su expresión de género o corporalidad trans.

“Actualmente me preocupa el tema de las aplicaciones de citas gays. Es un tema bastante controversial, porque no las están ocupando exclusivamente las personas que son parte de la comunidad, sino personas que son heterosexuales y que solamente lo hacen para hacer daño a personas con una identidad de género u orientación sexual diferente.”

(Hombre gay, 27)

En los relatos se reconoce que estos riesgos son consecuencia de vivir una sexualidad marginada, lo que conlleva una exposición a situaciones problemáticas como el encuentro sexual con personas desconocidas en la calle o mediante aplicaciones.

“No todos... había de todo po’. Sí, claro, además yo me acuerdo, Providencia era conocido, pasaban los autos dando vueltas en Pedro de Valdivia y Los Leones así buscando quién se subiera al auto. Y los parques, ¿para qué te voy a decir? El que está pegado ahí al Mapocho en Andrés Bello. Por ambos lados, conocidos. No había tanta luz. En el frente, sí, pero en el de pegado a Fausto, no. Era conocido po’. Pero ahí llegaban los pacos de repente y quedaba la zorra.”

(Hombre gay, 64)

VI. REDES Y ENTORNO

El sexto apartado expone vivencias que dan cuenta del sentimiento de colectividad que experimentan las personas de la diversidad sexual y de género entre sí. En muchos casos se concibe la identidad de género u orientación sexual diversa como una característica compartida con otras personas.

30. Algunas personas de la diversidad sexual y de género se perciben como parte de una comunidad nombrada de distintas formas, tales como comunidad LGBT, LGBTQ+, GLTB, entre otras. Este acrónimo expresa distintas identidades y orientaciones, como lesbiana (L), gays (G), bisexuales (b), trans (T), queer (Q) u otras (+). A pesar de que reconocen que las experiencias varían según la identidad y orientación, muchas personas entrevistadas se comprenden como parte de una comunidad con similitudes. Debido a ello, ejecutan distintas acciones en apoyo a personas de la diversidad sexual y de género que lo necesitan.

Estos esfuerzos nacen de la empatía respecto a situaciones de discriminación y violencia con motivo del género y la orientación sexual. Las personas entrevistadas valoran haber recibido apoyo de otros miembros de la comunidad en momentos difíciles, y declaran satisfacción de poder ayudar a otros sujetos que lo requieran. Muchas veces, esta manifestación de apoyo se realiza a partir del ámbito laboral, el que se percibe como un espacio en el que se pueden impulsar cambios significativos para las trayectorias personales.

“Pensaba en nuestros estudiantes, que al menos sientan que en mis clases o conmigo pueden estar tranquilos o tranquilas.”

(Mujer lesbiana, 36)

“A mí me ha costado aceptarme, entonces ayudar a otros que se puedan aceptar o que se sientan bien, o ayudarles en sus transiciones, como de pelo largo a pelo corto... no sé, ahí se me paran los pelos, porque tener un espacio seguro para hacer ese tipo de cambios es demasiado importante.”

(No binarie pansexual, 24)

31. Otras personas de la diversidad sexual y de género no se sienten identificadas con el colectivo asociado. Esta situación se presenta especialmente en personas que se reconocen como disidencias sexo-genéricas y ejercen críticas respecto al conjunto de lógicas del sistema sexo-género. También existen quienes toman distancia de ciertas categorías que los podrían nombrar, como “homosexual” o “gay”.

“Tuve amigos, pero el medio lo sentía impersonal. No me sentía identificado tampoco. Preocupados de huevadas... No te digo que todo el mundo. Lo que me tocó era a mí, gente preocupada de la ropa, de los viajes, ¿qué sé yo? Comidas, ¿me entendí? Yo era más simple, me gustaba vivir más simple.”

(Hombre gay, 64)

“A mí no me gusta la palabra homosexual, menos la palabra gay. Gay me parece hasta ofensivo. Creo que hay formas de subvertir también el lenguaje a propósito de todo lo que hemos sufrido. Yo prefiero definirme como cola o como maricón. Me encanta esa definición porque es la que, en definitiva, utilizaron tantos años para ofendernos. Sí, soy maricón y soy súper maricón.”

(No binario maricón, 41)

32. Las redes de activismo de la diversidad sexual y de género operan como un espacio de apoyo en el periodo de definición de la identidad propia. Un conjunto de personas entrevistadas declara haber recurrido a organizaciones de la sociedad civil para recibir orientación, especialmente en el periodo de exploración de su identidad de género. Estas

agrupaciones se perciben como importantes redes de apoyo para quienes no contaban con la escucha y contención requeridas en sus lazos preexistentes, como familiares y amistades.

“Lo que pasa es que cuando empecé con el tratamiento hormonal, me puse en contacto con la abogada de Fundación Iguales, que llevaba todos los temas legales de la gente trans. Ella me contactó y me dijo vamos a hacer esto, esto y esto. Prácticamente me llevó de la manito.”

(Hombre trans heterosexual, 28)

“[Me dijeron] Así que anda a OTD. Y cuando yo voy, para mí la vida me cambió completamente porque vi personas que eran profesionales, hay doctores, ingenieros de todo, gente que pinta, gente... Para mí fue como abrirme de vuelta porque dije, puta, yo puedo ser lo que soy trabajando. Sin necesidad de prostituirme, sin necesidad de andar robando, que es lo que yo no quería, es lo que siempre rechacé.”

(Mujer trans, 49)

33. Las relaciones de amistad y de pareja pueden operar como un espacio de apoyo o un espacio de violencia. Muchos relatos aluden a la existencia de importantes figuras de apoyo en la pareja y las amistades. Sin embargo, también se presentan atisbos de discriminación y rechazo en algunos de estos entornos.

“Quiero vestirme de mujer. ¿Me podrías ayudar le digo a mi amiga? ‘Sí, me dijo, yo te ayudo, yo te maquillo’. ‘Lo único... te presto ropa y cómprate esponja’, porque yo era flaco, delgado, tenía trasero, pero me faltaba cadera. Y me hizo como una esponja, una cadera. Y me dijo... ‘Cómprate la peluca, yo, ropa te presto, y el maquillaje te presto – ¿En serio? Ya’.”

(Mujer trans, 49)

“Había fiestas de mis amigos que yo igual quería ir, ¿cachai? De un amigo que me discriminaba: ‘no, que no vaya el gay... porque es peligroso, porque puede llevar más gays, nosotros no somos así’. O porque pensaban que yo era gay, no podía jugar a la pelota.”

(Hombre gay, 35)

VII. CUERPO Y SALUD

Los hallazgos dispuestos a continuación abordan temáticas relativas a las transformaciones corporales en el marco de la exploración y definición de la orientación sexual y, principalmente, la identidad de género. También se incluyen resultados en torno a la discriminación dentro del sistema de salud (público o privado) y las dificultades de salud mental en personas de las diversidades sexuales y de género.

34. Para algunas personas, el acceso a procedimientos médicos es clave en su transición de género. El objetivo de estas modificaciones es adquirir ciertos rasgos corporales asociados al género al que transitan, así como dejar atrás los atributos que relacionan a su sexo asignado al nacer. Dentro del estudio, el deseo de cambiar estos aspectos se presenta con mayor frecuencia en personas transfemeninas y transmascullinas que en personas del espectro no binario. En el relato de las personas participantes, se identifican las modificaciones hormonales y quirúrgicas como un paso que contribuye a la autoaceptación de su imagen personal y el reconocimiento de su identidad de género por parte del entorno.

Algunos de los rasgos que se pretende modificar son: el vello facial y corporal, el tono de voz, el aspecto del pecho, entre otros. Los mecanismos utilizados contemplan principalmente tratamientos hormonales de carácter transitorio o permanente, e intervenciones quirúrgicas en la zona mamaria y el aparato reproductor.

La terapia hormonal se percibe como un proceso extenso y de gran impacto en el cuerpo, mientras que las cirugías se caracterizan por tener un mayor costo monetario. Por lo mismo, suele ser una alternativa de acceso más restringido que el tratamiento de hormonas, especialmente dentro del sector privado. En cuanto a las dificultades de acceso seguro a las cirugías, también surgen las inyecciones de “aceite de avión” u otros biopolímeros para generar los cambios corporales deseados.

“En el momento en el que cesó la discriminación fue en el momento en que me hice la mastectomía. Desde el momento en que me hice la mastectomía nunca más he recibido un comentario, nunca más nada de nada.”

(Hombre trans heterosexual, 28)

“Mi dismorfia y disforia corporal es el tema de mi pecho y de mi regla. El hecho de tener regla, lo odio, y el tema de gestar tampoco está dentro de mis planes.”

(No binarie pansexual, 24)

A pesar de lo anterior, también se presentan experiencias de personas trans que no acceden a terapias hormonales o cirugías en el marco de su transición, debido a restricciones médicas o a decisiones personales. Estos sujetos experimentan una vivencia trans marcada por el proceso de aceptar su cuerpo tal como es, sin invalidar por ello su identidad de género.

“No me he hecho ningún cambio físicamente porque no me siento mal con mi cuerpo, y porque también siento parte de mi activismo actual poder decir en este cuerpo también hay un hombre.”

(Hombre trans lesbiano, 32).

“Al principio quería operarme hasta el alma, sentía que nada encajaba en mí. Pero a medida que fue pasando el tiempo, conociendo otras personas, recobrando mis espacios laborales, se ha ido eso disminuyendo, ha ido bajando esa tensión interna de sentirme expuesta ante el mundo. Hoy por hoy me siento bastante bien con mi

expresión de género, con mi corporalidad.”
(Mujer trans pansexual, 36)

35. Las primeras expresiones de una identidad de género diversa suelen ser a partir de exploraciones estéticas, que involucran cambios de peinado, maquillaje, vestuario y depilaciones. Estos cambios de imagen contribuyen a una mayor aceptación de su forma de verse y presentarse ante terceros, a pesar de que el entorno pueda reaccionar negativamente. Para algunas personas entrevistadas, estas manifestaciones son un primer acercamiento a la expresión de género con que se identifican. En muchas ocasiones, estas experimentaciones se desarrollan desde la adolescencia.

“Tuve un periodo aproximadamente hace unos 4 años. Tuve esa duda de si de repente quisiera haber sido mujer. Y empecé a experimentar, empecé a maquillarme, a vestirme con ropa de mujer, con tacos.”
(Hombre gay, 27)

“Empecé el proceso, los exámenes de sangre, mis primeras inyecciones, todo lo físico, me corté el pelo, me rapé, boté toda la ropa que no correspondía, y empecé con todo, desde cero.”
(Hombre trans heterosexual, 28)

En algunos casos, especialmente pertenecientes a generaciones mayores, las personas buscan que su expresión de género se corresponda con estereotipos de género tradicionales en cuanto a la apariencia y el aspecto corporal. En este contexto, al ajustarse a “roles tradicionales”, las expresiones de género diversas se orientan a evitar el rechazo, la discriminación y la violencia que de otro modo podrían enfrentar.

“Decían que si tú quieres ser gay, tienes que ser un gay masculino en donde no se te note. En donde puedas tener derecho a adoptar. Puedas tener el derecho a casarte, pero siempre con una estructura social adaptable al resto.”
(Hombre gay, 35)

“Yo soy trans y necesito una mastectomía porque no puedo ser un hombre con senos. En ese tiempo. Ahora sí se puede. Ahora hay chicos que no les interesa extirparse las mamas. Tampoco su útero, o tampoco operarse. Solo identificarse con ser hombre. Entonces, era muy rígido en ese aspecto lo nuestro.”
(Hombre trans, 52)

36. Informantes declaran haber sufrido episodios de discriminación o marginación en el sistema público de salud. Quienes han realizado procedimientos médicos en el contexto

de su transición de género, reconocen haber experimentado conflictos poco frecuentes con su equipo médico, debido al no reconocimiento de su identidad o de su nombre social. Otra situación registrada corresponde al intento del personal médico de imponer ciertas decisiones médicas en contra de la voluntad del paciente, amenazando el ejercicio de su autonomía. Por último, personas de la diversidad sexual y de género creen necesario fortalecer la perspectiva de género y diversidades en las atenciones de salud, especialmente en aquellas relativas al aspecto sexual y reproductivo.

“En el ámbito de salud, doctores y enfermeros tienden a tratarme con mi nombre muerto, independiente que en el hospital esté mi nombre social y que sea regla general que se ocupe, al final lo terminan ignorando.”

(Mujer trans bisexual, 26)

“Son dos operaciones que se hacen comúnmente, que es la histerectomía y la mastectomía [...]. Pasa que ese doctor es muy a la antigua, como ya, los chiquillos trans no merecen ser papás ni nada, histerectomía altiro. Y él a toda costa me quería operar, y yo no, no, no, no. Y tuve que dar mi rechazo por escrito un millón de veces, incluso con temas de amenaza, no es que si tú rechazas una vez más te vamos a quitar todo el tratamiento.”

(Hombre trans heterosexual, 28)

37. Las personas de la diversidad sexual y de género enfrentan distintas complicaciones de salud mental a partir de su vivencia y el conflicto que genera con su entorno social y familiar. La exploración de su identidad de género y orientación sexual se suele vivir en solitario, con sensaciones de confusión y culpa debido a las presiones culturales, sociales y familiares que, de forma explícita o implícita, establecen un límite entre lo normal y lo incorrecto. En muchos casos, estos procesos son atravesados en el periodo de la adolescencia y se manifiestan en cuadros ansiosos, depresivos, autolesiones, trastornos alimenticios, ideación suicida, entre otros. También se presentan periodos de consumo problemático de alcohol y drogas con el fin de evadir los distintos problemas personales y familiares a raíz de los cuestionamientos de su orientación y/o identidad.

“Durante la enseñanza media como que no quería saber de esto. De hecho, una de las formas más triste de evadir eso fue tomando. Típica compañera alcohólica de la enseñanza media. Yo andaba con copete en la mochila. No quería saber nada de lo que pasaba”.

(Mujer trans lesbiana, 30).

“Pero todo eso se detona. O sea, en algún momento te pasa la cuenta y créeme que es súper triste que te pase la cuenta. – ¿En qué sentido? – Crisis de pánico, angustia, depresión. Que yo... ¿de dónde vienen? Te hablo de una crisis de pánico

que yo dormía, cerraba los ojos y durmiendo me daban. A ese extremo. [...] Y deja de pasar cuando tú encuentras la salida. Entonces, todo coincide.”

(Hombre trans, 52)

38. Socialmente, la diversidad sexual y de género se asocia equívocamente a problemas de salud, es decir, se patologizan ciertas identidades y orientaciones. La patologización de las identidades, del deseo no heterosexual o la ausencia de deseo, son elementos reiterados en las entrevistas. Estas opiniones pueden ser expresadas tanto por personal de salud como por otras personas del entorno de los sujetos.

“Hasta los 21 años que yo decido contarle a mi mamá. Y mi mamá la verdad es que no lo tomó bien. Me dijo que tal vez era una enfermedad. Que debía trabajarla. Ir a un psicólogo.

(Hombre gay, 44)

“El psiquiatra era como ‘ah esto [la asexualidad] debe ser resultado de las pastillas que te estoy dando o debe ser resultado un trauma sexual que no hemos explorado’ o así como se inventaron un montón de historias como para dar razón a esa identificación.”

(Trans no binarie asexual, 23)

Los hallazgos anteriores permiten concluir que la salud de las personas de la diversidad sexual y de género está cruzada por distintas necesidades. Personas transfemeninas y transmasculinas se ven enfrentadas al desafío de acceder a tratamientos hormonales e intervenciones quirúrgicas en el marco de su transición, mientras que muchas personas de la diversidad sexual y de género han visto afectada su salud mental a raíz de la discriminación, violencia y falta de reconocimiento que han vivido. A lo anterior se suman las dificultades que enfrenta la población de la diversidad sexual y de género en el marco de las atenciones de salud, que puede estar marcada por la discriminación y/o patologización de sus identidades y orientaciones.

CONCLUSIONES

Los resultados presentados entregan un conjunto de información relevante sobre la forma en que la identidad de género y orientación sexual de las personas de la diversidad sexual y de género influyen en su trayectoria vital.

En primer lugar, se detectó que la identificación sexual y de género es un proceso cambiante influenciado por experiencias de vida relevantes; en el que influye fuertemente el entorno en el que las personas crecen y se desarrollan. En este camino, las personas de la diversidad sexual y de género pueden atravesar grandes transformaciones, como modificaciones corporales, estéticas, cambios de nombre, generación de redes de apoyo, disolución de lazos familiares, entre otros.

También se reconoce la importancia del periodo correspondiente a la infancia y la adolescencia en el bienestar e integridad de las personas de la diversidad sexual y de género, dado a que muchas de ellas iniciaron la definición de su propia identidad desde temprana edad. Para las infancias resulta crucial el apoyo o rechazo que reciben por parte de su entorno familiar inmediato.

Los episodios de discriminación y violencia atraviesan varios de los ejes analizados, aunque en cada uno de ellos resaltan distintas características. En el espacio familiar, como ya fue introducido, se viven experiencias de gran impacto para las personas informantes, generalmente asociadas al rechazo por parte de las figuras de cuidado.

El entorno escolar, también transcurrido en la infancia y adolescencia, se experimenta como un espacio normativo de represión a las identidades diversas. Esta represión se expresa por parte del personal educativo y a través de humillaciones ejercidas por los pares estudiantes.

En el espacio público, las personas de la diversidad sexual y de género se exponen a la discriminación por parte de personas desconocidas. Mientras algunas formas más sutiles, como el acoso callejero mediante gritos o miradas, son sufridas reiteradamente en la cotidianidad, también ocurren episodios puntuales de connotación más violenta.

En cuanto al trabajo, principalmente se identifican barreras de acceso que impiden el desarrollo integral de las personas y su capacidad de generar ingresos para subsistir. Por último, distintos espacios asociados al comercio y servicios (como tiendas comerciales o establecimientos de salud) son escenario de malos tratos y falta de reconocimiento de la identidad de género y orientación sexual de la población de la diversidad.

Por último, se debe destacar la importancia de las redes de apoyo en el bienestar de las personas de la diversidad sexual y de género, las que pueden estar compuestas de lazos personales (como amistades, familiares o parejas), o redes de carácter social o comunitario.

Toda esta evidencia y el resto de los resultados ya presentados constituyen un importante acercamiento a las trayectorias vitales de las diversidades sexuales y de género.

BIBLIOGRAFÍA

Canales, M. (2006) Metodologías de la investigación social. Introducción a los oficios. Santiago de Chile. LOM Ediciones.

Charryez Cordero, M. (2012) Historias de vida, una metodología de investigación cualitativa

Gainza A. (2006). La entrevista en profundidad individual. En Canales, M. (comp.) Metodología de Investigación Social. Introducción a los Oficios. Santiago de Chile. LOM Ediciones.

Instituto Nacional de Estadísticas, INE (2019). Manual con enfoque de género en la producción estadística con foco en GSBPM. Disponible en https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/genero/gu%C3%ADas-y-documentos/documentos/manual-con-enfoque-de-g%C3%A9nero-en-la-producci%C3%B3n-estad%C3%ADstica-con-gsbpm-2019.pdf?sfvrsn=54e343a9_4